



PROHIBIDA LA REPRODUCCION O DIFUSION INCLUSO PARCIAL

- 3 -

CSCE : EL CONSEJO DE MINISTROS ADOPTA UN MECANISMO DE URGENCIA PARA LAS CRISIS Y PREVE UN ULTERIOR DESARROLLO DE LAS INSTITUCIONES CSCE

BERLIN(EU). La primera reunión del Consejo de ministros de Asuntos Exteriores de la CSCE, que se celebró los días 19 y 20 de junio en Berlín, dio al proceso CSCE una "nueva calidad", y ha hecho que entre en una "fase operativa". Esto es lo que constató el ministro de Asuntos Exteriores, Hans Dietrich Genscher, quien presidió los trabajos, en su conferencia de prensa final. La próxima reunión del Consejo que deberá preparar, en particular, la reunión "Helsinki-2", durante el año próximo, se celebrará en Praga, los días 30 y 31 de enero de 1992, bajo la presidencia de Jiri Dienstbier.

En declaraciones a la prensa, Genscher, estimó que los resultados obtenidos en Berlín permitían esperar la construcción de un orden de paz justa y duradera en toda Europa: hemos constatado, declaró, que la "seguridad va, cada vez más, más allá de la dimensión militar", y que el proceso CSCE puede aportar una contribución fundamental al desarrollo de esta "nueva concepción de la seguridad y la estabilidad". Desde 1975, observó Genscher, he vivido muchas reuniones de la CSCE donde, como en Madrid, "la red CSCE amenazaba con romperse", y he presenciado muchos escepticismos y comentarios "irónicos" acerca del papel del proceso de la CSCE. Ahora bien, este proceso ha demostrado toda su "dinámica"; Genscher subrayó que las conclusiones de la reunión de Berlín prevén que el Comité de altos funcionarios de los 35 Estados miembros de la CSCE ultimen recomendaciones para la reunión ministerial de Praga, con el fin de desarrollar aún más las instituciones y las estructuras de la CSCE. Genscher constató también que, en el futuro, la CSCE deberá mantener contactos más estrechos con las demás instituciones europeas y transatlánticas, y se pronunció a favor de una cooperación y una "división del trabajo" entre estas diferentes instituciones, dentro del respeto de las competencias de cada una y de los principios de la complementariedad y la subsidiariedad.

El ministro de Asuntos Exteriores alemán manifestó los principales resultados operativos obtenidos en Berlín:

- el establecimiento de un mecanismo de consulta para hacer frente a situaciones urgentes. Genscher destacó que el desencadenamiento de este mecanismo no podrá bloquearse por el veto del país responsable de acciones que constituyan una violación de los principios de Helsinki.

El debate entre miembros de la CSCE respecto a este mecanismo de urgencia fue difícil. Al principio, varios países, entre ellos URSS (y una vez más Turquía), insistieron en el mantenimiento de la regla del consenso (por consiguiente, prácticamente sobre la posibilidad de un veto) para el desencadenamiento de este nuevo mecanismo. Pero, en Berlín, los ministros pudieron aceptar una fórmula según la cual el mecanismo podrá operar desde el momento en que doce países o más (una de las propuestas debatidas en Berlín preveía un quorum de 16 países) lo pidan. Las reticencias soviéticas se han podido superar gracias a la referencia, en el dispositivo del mecanismo, a la necesidad de respetar todos los principios del Acta final de Helsinki, incluido el de la no injerencia en los asuntos internos. Otra garantía contra eventuales abusos en el funcionamiento del mecanismo es la indicación de que la persona que presidirá la reunión de urgencia del comité de altos funcionarios velará para que los debates se limiten a la cuestión que haya provocado la convocatoria de dicha reunión (que se celebrará 48 horas, como muy pronto, y tres días, a más tardar, después de la notificación de la petición: el comité podrá decidir, si fuera necesario, convocar una reunión a nivel ministerial);

- la decisión de que la red de comunicaciones entre países de la CSCE prevista por el documento de Viena de 1990 relativo a las medidas de seguridad y confianza (una especie de "teléfono rojo") será utilizada en el marco del mecanismo de urgencia;

- la aprobación del informe de la reunión CSCE de La Valetta, a principios de este año, acerca de la solución pacífica de conflictos. El Consejo de la CSCE decidió, además, confiar al Centro de prevención de conflictos, con sede en Viena, la designación de las personas encargadas de examinar cómo solucionar estos conflictos. Ello prueba, manifestó Genscher, la voluntad de desarrollar las funciones del Centro;

- el mandato dado a los representantes de los 35 en Viena (en principio, los representantes en el comité consultivo del Centro de prevención de conflictos) de iniciar en septiembre próximo consultas preparatorias informales con el fin de emprender en 1992, tras la conclusión de la reunión Helsinki-2, nuevas negociaciones de desarme y en la perspectiva de nuevas medidas de confianza, abiertas a todos los países (como preveía la Carta de París de noviembre de 1990).

Por otra parte, Genscher evocó brevemente algunas de las numerosas propuestas realizadas por los diferentes ministros en Berlín, y principalmente, las tendentes a: organizar las reuniones del comité de altos funcionarios cada dos meses (sugerencia de Dienstbier), organizar seminarios en torno a la libertad de los medios de comunicación y los efectos económicos y sociales de la reconversión de la industria del armamento, hacer del Buró de Varsovia para las elecciones libres, un verdadero Buró para los derechos humanos y la democracia, crear una Cámara de comercio para los países del Este (son ideas formuladas por Baker).

En cuanto al debate en torno a temas económicos, Genscher indicó que los ministros de los países de Centroeuropa y Europa Oriental comprometidos en las reformas, describieron de manera "impresionante" los problemas que provoca para ellos esta difícil transición.

Recordamos finalmente que el problema de la representación de los países bálticos, que había suscitado un gran descontento en la cumbre de París en noviembre de 1990, se resolvió incluyendo a los ministros de las Repúblicas Bálticas en las delegaciones belga, danesa, islandesa, sueca y polaca.

Andriessen: la importancia vital del comercio para los países del Este- la Comunidad podría hacer frente en breve a una decena de peticiones de adhesión

El vicepresidente de la Comisión europea Frans Andriessen, en su intervención ante el Consejo CSCE, insistió mucho en el deseo de que se restablezcan los flujos tradicionales de los intercambios entre URSS y los demás ex-miembros del COMECON. En su opinión, es preciso reaccionar a tres niveles a la desaparición de estos intercambios: en primer lugar, los países directamente concernidos deberían buscar "medios prácticos" de restaurar el comercio entre ellos; en segundo lugar, los países industrializados deberían apoyar estos esfuerzos mediante operaciones triangulares (recurriendo más a garantías de crédito y a créditos no vinculados); en tercer lugar, mejorando el acceso al mercado para las exportaciones procedentes de estos países.

En declaraciones ante la prensa, Andriessen subrayó la importancia vital del comercio para los países de Centroeuropa y Europa Oriental: la ayuda no será nunca suficiente para sustituirlo. Al mismo tiempo, Andriessen afirmó la necesidad de tomar iniciativas suplementarias para ayudar a estos países, ya que las acciones concretas son "más necesarias que nunca". En lo que concierne a Unión Soviética, Andriessen estimó que será necesario explorar de forma más intensa las posibilidades de llegar a un acuerdo con mayor contenido político, como se decidió en la cumbre de Roma de diciembre de 1990. En cuanto a la posibilidad de que la Comunidad mantenga contactos con las diferentes repúblicas soviéticas, Andriessen indicó que hasta ahora los contactos oficiales se habían mantenido únicamente con las autoridades centrales, pero que las autoridades de las repúblicas podrían ser consultadas durante la aplicación y también en cierta medida para la definición de los programas de ayuda.

Por otra parte, respondiendo a una pregunta, Andriessen estimó que su idea de crear para los países del Este una especie de estatuto de miembro "afiliado" comienza a tener eco positivo. El problema existe, y no podemos ignorarlo: he tratado de tender un "puente" entre los dos conceptos de "profundización" y "ampliación" de la Comunidad, manifestó. Andriessen indicó que sabía que Hungría "toma seriamente en consideración" la posibilidad de pedir dentro de no mucho tiempo su adhesión a la Comunidad, lo que tendrá efecto multiplicador en otros países. Como la petición sueca puede tener el mismo efecto en los países escandinavos (Andriessen citó, en particular, a Finlandia), según el vicepresidente de la Comisión, la Comunidad podría "fácilmente" tener que tratar "diez peticiones de adhesión o más" en un futuro próximo.

Ante el Consejo de la CSCE, Andriessen sugirió, por otra parte, que durante la próxima reunión plenaria de la CSCE, en 1992 en Helsinki, los debates en torno a la cooperación económica se centren en algunas prioridades (medio ambiente, transportes, telecomunicaciones) en lugar de realizar un examen general de la situación, como se venía haciendo hasta ahora.

REFUGIADOS KURDOS : BAKER EVOCA EL PROBLEMA CON LOS MINISTROS EUROPEOS

BERLIN(EU). El secretario de estado Baker, al margen de la reunión ministerial de la CSCE, evocó con ministros europeos, el francés Roland Dumas y el británico Douglas Hurd, el problema de los refugiados kurdos y la necesidad de continuar garantizándoles una protección adecuada.

Hurd indicó a la prensa que, durante este intercambio de puntos de vista, había planteado una serie de condiciones para la retirada de las tropas actualmente encargadas de la protección de los refugiados.